

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO:

	Página
Las confesiones y las iglesias jóvenes en el tiempo ecuménico.....	1
El lugar del Servicio Cristiano.....	6
Walter y la misión.....	10
"La paradoja protestante: Divididos se unen"	15
Bosquejos del Antiguo Testamento.....	25
Bosquejos para Sermones.....	40

Publicado por la Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

## Bosquejos para sermones

NOTA: Los cuatro bosquejos que presentamos a continuación fueron escritos por el Rdo. Sr. Juan Beckmann, Ing. Pablo Noguez, quien así cumple con una resolución del Departamento de Administración Parroquial de la IELA, del cual forma parte. El deseo del Departamento al publicar estos bosquejos es ofrecer a los pastores de la IELA una ayuda en sus esfuerzos tendientes a dar expresión práctica al Lema escogido para el año en curso: "Sea la Palabra de Dios nuestro Pan cotidiano". Cada cual sabrá adaptar el material aquí presentado a las circunstancias imperantes en su propio ambiente. Nos permitimos, sin embargo, hacer unas pocas sugerencias:

1. — Para no obstaculizar la programación ya preestablecida de cultos dominicales, estos bosquejos bien podrían usarse en una serie de cuatro cultos consecutivos de entre semana, donde ello fuere factible.

Entendemos que tales cultos semanales (fuera de la época de Cuaresma) constituye para la mayoría de nuestras parroquias una innovación, pero una innovación que sin duda alguna reportaría múltiples beneficios si la convirtiésemos en factor constante de cada año eclesialístico.

2. — Donde estos bosquejos no se puedan o no se quieran usar para sermones, se los puede emplear también, con las modificaciones del caso, como guía para clases de estudio bíblico, ya que ofrecen abundantes puntos de partida para entablar discusiones acerca de la candente cuestión: ¿Por qué y cómo hacer de la Palabra de Dios nuestro Pan cotidiano?

3. — Fecha oportuna para los sermones o el estudio bíblico podría ser el mes de septiembre, Mes de la Biblia.

¡Quiera el Señor bendecir todos los esfuerzos que sus servidores hicieren para que "Su Palabra corra y crezca entre nosotros y sea predicada con intrepidez como es debido!".

E. S.

**Tema general:** LA PALABRA DE VIDA, NUESTRO PAN COTIDIANO.

### I. EN EL DESEMPEÑO DEL PROPOSITO DE LA VIDA.

**Texto:** 1 Cor. 6:20.

**Introducción:** ¿Por qué vivo? ¿Te has hecho alguna vez esta pregunta? ¿Si es así, cuál fue la respuesta que hallaste? Muchos viven sólo por razones egoístas; otros sin propósito; otros lo buscan sin encontrarlo.

Interesante sería hacer una encuesta escrita entre un

gran número de personas acerca de la pregunta: ¿por qué vivo? (Dé algunas razones posibles a esta pregunta).

La Palabra de vida, nuestro pan cotidiano en el desempeño del propósito de nuestra vida.

#### I. Este propósito ha sido revelado.

- A. ¿Por qué vivo? Esta pregunta ha ocupado la mente de los hombres de todas las edades. Los científicos han indagado sin resultado positivo; los filósofos han divagado sin llegar a un acuerdo. Lo cierto es que la única respuesta correcta está en la Palabra de vida. Ella nos da la llave para abrir la puerta a un correcto entendimiento de la mayordomía de la vida.
- B. Es interesante notar que ya en el Génesis se halla la respuesta. Gén. 1:1: Dios creó los cielos y la tierra y todas las cosas que hay en ellos, entre ellos al hombre, y especifica el propósito para el cual lo creó. Gén. 1:27-28. En el capítulo siguiente lo hallamos cumpliendo este propósito en el Huerto de Edén.
- C. El hombre es la corona de la creación. Más aún, es creado por Dios a su imagen, Gén. 1:27. Esta imagen es en injusticia y santidad, Ef. 4:24. La respuesta a la pregunta es: El hombre debe vivir en santidad y justicia perfectas.

#### II. Este propósito se pierde.

- A. La gran tragedia de la caída. El resultado es que el propósito original se malogra. Los hijos nacen a la imagen de su padre, Gén. 5:3. Son carne pecaminosa, Juan 3:6. Son nacidos en pecado, Salmo 51:5. Su pensar es malo desde la juventud, Gén. 8:21. La mente carnal es enemistad contra Dios, Rom. 8:7.
- B. De este modo el hombre destruyó el propósito divino en su vida. Desde la caída en pecado la vida del hombre se centra en sí mismo. Busca o se coloca un propósito tras el cual el va. Ello trae consigo que hay los más diversos motivos por los que el hombre vive.

#### III. El propósito es restituido.

- A. Cristo vino para restituir el propósito divino en la vida del hombre, Is. 59:2. Es solo en Cristo y a través de Cristo que este propósito es restituido y solo en él se

puede llevar a cabo. Las Escrituras declaran: Juan 3:36; 1 Juan 5:11-12; Hechos 4:12.

El Espíritu Santo condujo a San Pablo al conocimiento de esta verdad salvadora. Él dijo: Fil. 3:8; 1:21; Gál. 2:20; 2 Cor. 5:15; Rom. 14:8.

- B. Demos gracias a Dios que el Espíritu Santo nos ha conducido también a nosotros al conocimiento de esta verdad salvadora. Como resultado de ello la imagen de Dios ha sido restituida en nuestras vidas. Por el Bautismo, Juan 3:5; 2 Cor. 5:17. Estando muerto a los pecados, Col. 3:3-4. Seréis como él y lo veréis, 1 Juan 3:2.

Restituido el propósito, éste puede ser llevado a cabo, Ef. 4:22-24; 1 Cor. 6:19-20. Toda vuestra vida será para la gloria divina, 1 Ped. 2:9.

**Conclusión:** La respuesta a la pregunta. Vivo para cumplir el propósito divino que él me ha revelado en las Escrituras y restaurado en Cristo. Vivo para hacer la voluntad del que me creó, y me redimió en Cristo para que siempre sea suyo y viva... 2 Cor. 5:15. Para llevar a cabo este propósito Dios me dio la Palabra que es pan de vida.

## 2. EN LA EDUCACION DE LOS HIJOS.

**Texto:** 2 Tim. 3:14-15.

**Introducción:** Timoteo, discípulo y colaborador de Pablo y pastor de la congregación de Efeso, recibió la Palabra de vida ya desde su más tierna infancia. Sus maestros fueron su abuela Loida y su madre Eunice. Su padre al parecer murió cuando él aun era niño. Había sido de descendencia griega; había quedado al cuidado religioso a manos de su esposa y suegra. Algo que aún hoy día es muy común en las grandes ciudades entre matrimonios mixtos, donde el hombre por su desinterés está alejado de la iglesia y no vela por la educación religiosa de sus hijos. El problema es en cierto sentido general, ya que se busca realzar la educación secular a la religiosa. (Buscar de enfocar el problema de la educación cristiana en el medio en que vive). Frente a este panorama ¿dónde podemos recurrir por orientación y dirección en el problema de la educación cristiana de los hijos?

## LA PALABRA DE VIDA, NUESTRO PAN COTIDIANO EN LA EDUCACION DE LOS HIJOS

### I. ¿El por qué de una educación cristiana para los hijos?

La inclinación actual es no asumir ninguna responsabilidad personal en la educación cristiana y religiosa de los hijos. Ellos mismos decidirán lo que habrán de ser cuando lleguen al uso de la razón. No se puede obligar al hijo a seguir la religión de sus padres; él mismo debe sentir la inclinación y llamado de Dios. Pensar erróneo opuesto al mandato de Dios en Deut. 6:6-7. Israel ya daba a los niños de tres años en adelante instrucción religiosa en el hogar y desde los cinco a los 12 años era complementada en la sinagoga.

Afirmar que no se puede imponer una religión a los hijos es un modo cómodo para desligarse de la responsabilidad. No hay tal cosa como inclinación religiosa, ya que el hombre es espiritualmente ciego y muerto por naturaleza, Ef. 2:1; Rom. 8:7. Es el deber de los padres instruir a sus hijos en el conocimiento de Dios. Deut. 4:9, 31:13; Sal. 78:5; Prov. 22:6; Juan 21:15. La Palabra por obra del Espíritu Santo engendra la fe y así la inclinación. Donde no hay Palabra no puede haber fe, 2 Tim. 1:9; Fil. 3:14; 1 Tes. 2:12.

### II. ¿Cómo educar cristianamente a los hijos?

La vida atareada de los padres frustra el intento de dedicarse a la enseñanza religiosa de sus hijos. Prefieren entregar todas sus responsabilidades a instituciones de enseñanza, sea escuela o iglesia.

No se requiere más tiempo del que se usa para una comida diaria, para inculcar a los hijos los rudimentos de la fe. En amor con sencillas historias bíblicas en la infancia, con memorizaciones y lecturas bíblicas sencillas en la niñez, con devociones y cambios de ideas sobre diversos temas en la juventud. Indicar tiempos apropiados, después de una comida, a la noche, etc. En todo tiempo con una vida ejemplar, que será en recíproco entendimiento de los padres, sana conversación frente a los hijos. Y sobre todo en temor y amor al Señor, Ef. 6:4. Y con dedicación y oración. Ejemplo: Mónica, la madre de San Agustín.

### III. Los frutos de la educación cristiana.

Donde hubo una educación cristiana basada en la Palabra de Dios y amor es difícil, no improbable, que la semilla sembrada no de fruto en una vida de temor a Dios. Los delincuentes juveniles provienen en su mayoría de hogares donde los padres no tuvieron tiempo para dedicarlo en amor a sus hijos, Prov. 22:6.

Los padres buscan legar a sus hijos nombre y bienes; cuanto más deberían ver que sus hijos tuvieran perdón de pecados y salvación. Solo donde la Palabra es usada como pan de vida puede haber fe en Cristo el Salvador, y por su intermedio, vida eterna.

**Conclusión:** No dejemos de usar la Palabra de vida en nuestro hogar en la educación de los hijos. Ella es y será la única guía segura.

### 3. EN LA AYUDA A NUESTRO PROJIMO.

**Texto:** Lucas 10:36-37.

**Introducción:** ¿Quién es Jesucristo? Esta pregunta no se resuelve si se medita o discute doctrinas como la divinidad del Hijo de Dios, el nacimiento virginal o qué es un milagro. ¿Quién es Jesucristo? Se descubre cuando se está junto a aquellos que están en la cárcel, que padecen hambre o sienten temor. Junto a ellos Jesús nos sale al encuentro. Él siempre está en la profundidad. Solo llego a estos hermanos necesitados cuando abro mis ojos. Pero mis ojos solo se abren movidos por el amor. Tampoco puedo ir, hacer y ver cuándo antepongo la pregunta: ¿Quién es mi prójimo? A esta pregunta la espera el Maligno; y a ella él nos susurra una respuesta que nos será propicia y cómoda, pues nos agrada lo que es cómodo. Solo se puede amar cuando se invierte esta pregunta del doctor de la Ley a Jesús; y así en lugar de preguntar: ¿Quién es mi prójimo?, preguntamos: ¿De quién soy prójimo? ¿Quién ha sido puesto ante mis pies? ¿Quién espera mi ayuda y quién ve en mí a un prójimo?

### LA PALABRA DE VIDA, NUESTRO PAN COTIDIANO, EN LA AYUDA AL PROJIMO

#### I. ¿De quién soy prójimo?

- A. Por naturaleza somos egoístas, Cf. Is. 5:8. Este egoísmo nos lleva a pensar como el hombre insensato en la parábola (Luc. 12:13-21), en acumular riquezas para tener una vida sosegada. No solo muestra falta de confianza en Dios, sino que exterioriza despreocupación por las necesidades del semejante, Cf. Sal. 109:16; Prov. 21:13; Mat. 25:43.
- B. Esta actitud natural en nosotros requiere que seamos instruidos por la Palabra de vida, en ¿quién es nuestro prójimo? o ¿a quién debemos prestar ayuda? Jesús es categórico cuando dice: Mat. 22:39. No excluye a nadie. Ni define a nadie. Deja así a sus discípulos un campo amplio donde actuar. De sus palabras aprendemos quiénes entran en la categoría de aquellos a quienes hemos de amar, Juan 13:15; Mat. 5:44.

#### II. Las necesidades del prójimo.

- A. Las palabras de Jesús en Mat. 26:11 deben llamarnos a la reflexión y atención sobre la necesidad que tienen nuestros semejantes. Nuestra responsabilidad frente a esta necesidad queda firmemente establecida en Marcos 12:31; Rom. 15:1,2. Frente al enemigo, Prov. 25:21-22; Rom. 12:20. A los extraños, Lev. 25:35; Mat. 25:35.
- B. Las necesidades de los desamparados es hoy tan grande o aún mayor que otrora. En cada congregación hay los que necesitan la ayuda de sus hermanos, viudas, huérfanos y ancianos. A ellos debe ayudarse como dice el apóstol, Gál. 6:10. En nuestro vecindario hallamos también a otros que se hallan desposeídos. En hospitales, asilos y cárceles, hay prójimos a quienes podemos hacer sentir nuestro amor. De nuestro círculo de influencia podemos ir a otras regiones del país y de allí a otros países que padecen hambre y necesidad en los aspectos fundamentales de la supervivencia humana. India, Nigeria, Biafra, etc.

## II. ¿Cuál es nuestra responsabilidad?

- A. La Ley de Dios dada a Israel estipulaba la ayuda que se debía prestar a los desamparados. El descanso sabático de la tierra, era para proveer a los pobres de sustento, Lev. 25:25. El no cerrar el corazón frente a la necesidad del semejante, Deut. 15:7. Dejar las espigas que caían al segar para los pobres, Lev. 19:9-10; Deut. 24:19. Estas regulaciones dadas en el Antiguo Testamento revelan que Dios hacía a su pueblo responsable por la necesidad de los desposeídos.
- B. Si Dios estipuló en el Antiguo Testamento leyes que promovían la responsabilidad frente a los desamparados, cuanto más nosotros cuando nos dio la ley del amor, Mat. 22:39, y en nuestro texto nos ordena, v. 27. A ello podemos añadir las responsabilidades como sociedad civilizada frente a los desamparados.

**Conclusión:** En la ayuda a nuestro prójimo ha de ser la Palabra de vida nuestra guía. En amor y agradecimiento por qué hemos sido rescatados de la miseria del pecado, hemos de llevar alivio corporal a los que sufren a nuestro alrededor. Y cuanto más nos dediquemos a esta obra, tanto más nos llevará la Palabra de vida al camino que nos presentará ante nuestro Señor, el cual dirá: Mat. 25:40.

## 4. EN EL TESTIMONIO DE CRISTO.

**Texto:** Hechos 8:26-40.

**Introducción** "Ve hacia el sur", le dijo el ángel del Señor a Felipe, "por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto". Orden insólita. Felipe predicaba con éxito en Samaria, Hechos 8:5-13. Es enviado a un camino desierto, no sabe qué le espera allí. Sin embargo va, y lo único que ve es un carro con una eminencia de Etiopía. El Espíritu le ordena: "Acércate"; Felipe se coloca junto al carro y oye que el etiope lee del profeta Isaías. Felipe testifica a base de esa Escritura acerca del Cristo. Su testimonio lleva al etiope a exclamar: ¿Qué impide que yo sea bautizado? Felipe le pide una confesión y lo bautiza. A través de

este hombre, se presume que llegó a existir la iglesia en Etiopía.

Un testimonio sencillo que dio grandes frutos. También nosotros podemos dar testimonio de Cristo. A ello debe ayudarnos la Palabra de vida.

## LA PALABRA DE VIDA, NUESTRO PAN COTIDIANO, EN EL TESTIMONIO DE CRISTO

### I. El mandato de testificar.

Cristo veía la necesidad de que el mensaje de la redención llegase a todos los hombres en todas las partes del mundo. Su nacimiento había sido anunciado por ángeles, Lc. 2:10-15. Pero su obra de amor por la redención debería llegar a los redimidos de generación en generación. ¿Quiénes podrían ser mejores mensajeros que aquellos que habían recibido los beneficios de la redención? Así, estando reunido con los suyos, en Galilea, les dijo: Mt. 28:19. No sólo aquellos once que se hallaban presentes, sino todos los discípulos sin excepción, Mt. 22:8-10 y Hch. 8:1-4-5.

El Señor cuenta con cada uno de nosotros, Ezeq. 33:7-9. No es sólo nuestro derecho sino también nuestro deber, 1 Cor. 9:16.

### II. ¿Qué debe impulsarnos a dar testimonio?

Cristo me amó, Gál. 2:20. Este amor lo demostró en la cruz, Cf. Mt. 27:46-50; Mr. 15:22-54; Is. 23:33-46; Jn: 19:17-30; 1 Co. 15:3. El precio que Cristo pagó por mí fue: 1 Pd. 1:18-19. Yo soy ahora suyo, Ro. 14:8 y 1 Co. 6:19-20.

Ganar otros. Jesús invitó a Pedro y a Andrés a que le siguieran para hacer de ellos pescadores de hombres, Mt. 4:18-22; Mr. 1:16-29; y Lc. 5:4-11. Cristo cambió la vida de estos discípulos. Él también cambia la nuestra, 2 Co. 5:14-15 y Ro. 14:8. Ello me impulsa a hacer algo por Jesús: 1 Co. 9:19-22.

Tener compasión con los que aún se hallan en el pecado, Lc. 10:30-35. Nuestro deber cristiano es: Jn. 13:34 y Mt. 25:35-36-40. Recordemos que cada segundo muere un ser humado, Cf. Lc. 16:22-29. ¿Cuál es la voluntad de Dios acerca de todos los hombres?, 1 Ti. 2:4; 2 Pd. 3:9.

Llevar a otro a Cristo es un placer para el cristiano, Cf. Lc. 15:1-10. Vemos el sacrificio que Cristo dio para ganar almas, Hebr. 12:2. Ejemplo: La alegría de la mujer samaritana de Sicar, del apóstol Pablo y Pedro. Ello traerá alegría también en el cielo, Cf. Apoc. 21:1-5.

### III. ¿Cómo dar testimonio de Cristo?

En amor a Cristo, Cf. Jn. 21:15-17. Este gran amor infunde en nosotros la necesidad de expresarlo, Lc. 2:49; Jn. 9:4. "El amor de Cristo nos constriñe", 2 Co. 5:14.

Prepárate en oración, Cf. Lc. 6:12; 22:31-32; 23:33-34. Tenemos el ejemplo de Pablo, Ro. 10:1. Nunca empezar a testificar sin previa oración.

Deja que Jesús sea poderoso en tí, Cf. Mt. 14:25-31; Mr. 6:48-50 y Jn. 6:19. La experiencia de Pablo, Fil. 4:13 y la promesa de Dios a Isaías, 41:10.

En contactos personales, Cf. Jn. 4:6-29. Jesús habló 21 veces personalmente con hombres y mujeres.

Sin temor a los hombres, Cf. Hch. 4:7-20 y Fil. 1:20. Hablar sin temor con toda confianza y convicción en el testimonio de Cristo a otros. (Pueden agregarse otros métodos de dar testimonio).

**Conclusión:** La Palabra de vida es la que nos ha de guiar en el testimonio de Cristo. Felipe basó su testimonio en las Escrituras. Pablo predicó a Cristo crucificado, tropezadero a los judíos y locura a los gentiles. Nuestro testimonio será del Cristo bíblico y no de un Cristo socializado. El es el único que puede traer salvación a los hombres.

---

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de \$ 350.- pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, Junín 554, Boulogne, F. C. Belgrano: en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Mayer, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.